

# El estudio de las bibliotecas públicas y bibliotecas escolares en los planes de estudio de Biblioteconomía y Documentación

---

Inmaculada Vellosillo  
González

---

Si hacemos un recorrido por los planes de estudio de Biblioteconomía y Documentación de las distintas universidades, podremos observar que la presencia de asignaturas vinculadas específicamente a las bibliotecas como unidades de información es proporcionalmente muy pequeña respecto a la presencia de otras disciplinas. La única asignatura relevante o con peso específico es la de 'Biblioteconomía', siempre con carácter troncal y general y cuyos contenidos suelen referirse a la organización y administración de bibliotecas. Es cierto que los programas de esta asignatura incluyen con frecuencia algunos temas relacionados con tipología bibliotecaria, donde se estudian las peculiaridades de los distintos tipos de bibliotecas existentes; pero poco más hay en estas titulaciones que trate de manera específica y con asignaturas diferenciadas algún tipo de biblioteca determinado.

En concreto, ahora nos ocupa ver la presencia de asignaturas sobre bibliotecas públicas o bibliotecas escolares. En la actualidad sólo las universidades de Barcelona, Extremadura, Granada, Murcia y Salamanca cuentan en sus planes de estudio con alguna asignatura sobre estos tipos de bibliotecas. En Granada, en la diplomatura figura la optativa 'Biblioteca Pública y de centros de enseñanza'; en Murcia existe una optativa también en el primer ciclo denomi-

nada 'Biblioteconomía y Documentación Educativa'; en la Universidad de Barcelona podemos encontrar 'Lectura pública' y 'Bibliotecas y libros para niños', ésta como optativa; en Extremadura, 'Bibliotecas escolares', también ofertada como optativa.

Además se da la paradoja de que, mientras se han incluido alguna de estas asignaturas como novedad en algunos planes de estudio de modificación más o menos reciente, en otros planes en los que existían se han eliminado al ser reformados. Así en la Licenciatura en Documentación de la Universidad Complutense de Madrid, cuyo nuevo plan de estudios entra en vigor este curso, se han suprimido dos optativas existentes hasta ahora: una 'Bibliotecas Públicas' y otra 'Bibliotecas Escolares'. En la universidad de A Coruña, el Plan de estudios de 2001 dejó fuera la optativa 'Animación a la lectura. Bibliotecas Escolares'.

Si además analizamos la evolución de los planes de estudio en las últimas décadas, parecería que las bibliotecas como institución fueran una realidad menor que no precisa de una atención específica y cuyos conocimientos se cubren con temas relacionados con la documentación especializada. El tópico repetido de que las bibliotecas tienden a desaparecer en la sociedad de la información y de las tecnologías no parece que vaya a ser confirmado. Muy al contrario, las bibliotecas

son más necesarias para orientar al usuario en la búsqueda de información.

## Necesidad de estudio específico de las bibliotecas públicas y escolares

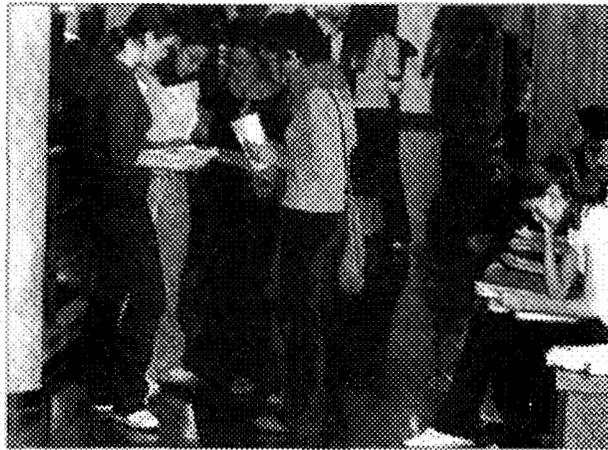
Ante el panorama descrito, tan desigual en cuanto a la enseñanza de estos tipos concretos de bibliotecas, cabe hacerse la pregunta de si hay una necesidad o una demanda real que justifique su oferta de estudio. Si no fuera así, bastaría con enseñar sobre ellas algunas características, pero dentro de otra disciplina más genérica, como sería 'Biblioteconomía' –situación que se da con mayor frecuencia–.

La realidad nos muestra que la existencia de bibliotecas públicas en nuestro entorno social es cuantitativamente importante respecto a otros tipos de bibliotecas. Y no sólo eso, sino que también en las últimas décadas ha ido creciendo la importancia de la labor y los servicios de estas bibliotecas, a las que se han ido dotando de más recursos económicos, personales y de equipamiento, para que puedan afrontar los nuevos retos que se han marcado.

La biblioteca pública se considera un factor de igualdad social, ya que dispone para toda la población el acceso a la cultura y a la información, sin discriminar por ninguna causa. Este objetivo la convierte en una institución relevante dentro de las comunidades a que presta servicio y de ahí su importancia a nivel social.

Por lo tanto, el estudio de las particularidades de las bibliotecas públicas no sólo se hace imprescindible en la actualidad, sino que irá creciendo su demanda ante la necesidad cada vez mayor de profesionales con un conocimiento preciso de ese medio de manera que puedan desarrollar un papel eficaz en cuanto a la organización y adecuada difusión de la información.

Con frecuencia nos encontramos en nuestras bibliotecas públicas con la insatisfacción de algunos lectores al no poder ser resueltas sus necesidades de información. En muchos casos la causa de ello no es sólo la falta de recursos (cada vez la presencia de instrumentos variados de información y de nuevas tecnologías es mayor), sino también la respuesta insuficiente o inadecuada de los bibliotecarios, cuyas limitaciones debido a



una falta de actualización de su formación provoca la no satisfacción adecuada de las demandas.

Cada vez es más necesaria una formación específica de bibliotecarios públicos y para ello hace falta que las titulaciones de Biblioteconomía y Documentación incluyan asignaturas específicas que capaciten para ese trabajo.

Pero mientras que las bibliotecas públicas son una realidad: existen, en gran número, forman redes y cooperan entre ellas, las bibliotecas escolares no gozan de la misma situación. En nuestro país las bibliotecas escolares no son una realidad institucionalizada: su presencia en los centros de enseñanza obligatoria no está legislada, tan sólo en el espacio físico que deben ocupar. No existen redes de bibliotecas escolares y tampoco existen como tales los bibliotecarios escolares.

Por supuesto este panorama no es tan desalentador: hay numerosas bibliotecas escolares que funcionan y personas que se responsabilizan de ellas; pero al no tener un marco legal en el que se describan ni ser su puesta en marcha una "obligación" dentro de la institución educativa, las bibliotecas escolares existen dependiendo de la voluntad e insistencia de algunos profesores que están convencidos de su necesidad dentro de los procesos de enseñanza/aprendizaje. Es cierto que son cada vez más los docentes que se implican en ello, pero muchos de los esfuerzos que hacen para que la biblioteca en la escuela sea una realidad, son infructuosos o quedan en suspenso cuando los interesados cambian de centro o no tienen horas "libres" para dedicarse a ella.

---

*"Las bibliotecas escolares existen dependiendo de la voluntad e insistencia de algunos profesores que están convencidos de su necesidad dentro de los procesos de enseñanza/aprendizaje"*

---

---

*“Las bibliotecas públicas y escolares no están suficientemente contempladas en los planes de estudio de las titulaciones de Biblioteconomía y Documentación”*

---

Parecería que, al no constituir una realidad organizada, con dotación de personal específico y con un funcionamiento regulado, las bibliotecas escolares no necesitan profesionales con una formación determinada; y, por lo tanto, no es “necesaria” su presencia en los planes de estudio de las titulaciones de Biblioteconomía y Documentación.

Pero también es una realidad que cada vez hay más demanda de formación, sobre todo por parte de los docentes de primaria y secundaria, que quieren hacer que la biblioteca en la escuela funcione.

Y puede que una manera de presionar para que se constituyan redes de bibliotecas escolares vinculadas a las distintas administraciones, sea sensibilizando a los profesionales de bibliotecas para que valoren, entiendan y reivindiquen la necesidad de bibliotecas en los centros educativos.

Otra razón de peso que se puede añadir es la objetiva importancia que tiene la lectura como hábito en la educación obligatoria. El fomento de la lectura es uno de los objetivos prioritarios que debe establecer la biblioteca escolar (también lo debe ser en la biblioteca pública): el lugar donde los alumnos pueden recibir orientación y sugerencias sobre lecturas –recreativas y de aprendizajes concretos– que pueden encontrar allí mismo.

Para que ello sea posible, es necesario formar a profesionales que conozcan el medio educativo, así como la organización bibliotecaria y también bibliografía específica para niños y jóvenes –tanto literatura y obras de ficción como obras de conocimientos–.

## Contenidos que desarrollan las asignaturas de bibliotecas públicas y escolares

Todos los aspectos relacionados con la organización de una biblioteca pueden enseñarse en la disciplina de ‘Biblioteconomía’; pero para analizar la aplicación directa a un tipo de biblioteca concreto, es necesario detenerse en los distintos aspectos.

Se trataría de estudiar cómo debe ser la colección de una biblioteca pública o escolar; los instrumentos más adecuados para seleccionar los fondos para ellas; los sistemas de ordenación que faciliten a niños,

jóvenes o adultos sin una formación específica, el acceso a los documentos; las actividades que se pueden desarrollar sobre todo en relación con el fomento de la lectura; las editoriales y empresas que producen documentos destinados al público infantil.

Pero, sobre todo, resulta importante enseñar con detenimiento el panorama de la literatura infantil y juvenil; el análisis y valoración de las obras para este tipo de público; la elaboración de guías de lectura sobre temas o autores determinados. Todo ello para capacitar en la orientación hacia las lecturas de calidad.

En ‘Bibliotecas Públicas’ es necesario incluir temas relacionados con estudios de los distintos tipos de usuarios y las necesidades que cada tipo puede presentar; así como también la extensión de los servicios a colectivos, asociaciones o empresas del entorno.

En ‘Bibliotecas escolares’ deben tratarse todos los temas que expliquen el entorno educativo: estructura de los distintos ciclos, legislación, objetivos y contenidos de los cursos. Y abarcar también las necesidades de información que pueden tener los profesores: didáctica, psicología, etcétera.

## Conclusión

Las bibliotecas públicas y escolares no están suficientemente contempladas en los planes de estudio de las titulaciones de Biblioteconomía y Documentación.

Sería necesario incluir en todos ellos algunas asignaturas, aunque sea como optativas, que den la posibilidad de una formación un poco más específica sobre estos tipos de bibliotecas.

La existencia de numerosas y consolidadas redes de bibliotecas públicas y la demanda creciente de sus servicios, hacen necesaria la formación de profesionales con capacitación específica.

En cuanto a las bibliotecas escolares, aunque su funcionamiento no esté legislado de manera detallada, y no tengan personal específico, se consideran indispensables en la formación de los estudiantes en la enseñanza obligatoria; sería deseable que desde las titulaciones de Biblioteconomía se impulsara su estudio y la formación de profesionales que las pudieran organizar, mantener y dinamizar de manera adecuada. ■